

La mujer alcanzó el liderazgo en la escala de remuneraciones promedio por género

Por primera vez desde que el INDEC comenzó a publicar en 2003 la estadística de Distribución del Ingreso promedio de la economía abierta por sexo los varones perdieron la supremacía en la comparación por hora trabajada en la ocupación principal de cada hogar. En valores nominales absolutos mantienen el primer lugar. IDELAS-UCES detectó que ese retroceso no redundó en un incentivo para que la franja femenina, que es mayoría, se volcara más activamente al mercado laboral. La política social del Gobierno habría contribuido decisivamente en esos cambios

La corta vida de la serie que desagrega el ingreso medio de la población trabajadora por género, así como la carencia de una clasificación abierta por rama de actividad, no permite comprobar si el cierre de la brecha entre el salario medio que perciben los varones y la mujeres responde a un fenómeno generalizado a todas las ocupaciones, o simplemente es reflejo de una puntual retracción de la cantidad de empleadas en las tareas menos retribuidas por el mercado. En valores absolutos, la información del INDEC indica que en los últimos ocho años la remuneración promedio de la franja femenina se ubicó en un rango de 70 a 75% de la estimada para los hombres, con un piso de 66,7% en el primer trimestre de 2005 y un récord de 80% alcanzado como nivel medio entre enero y marzo de 2011.

Sin embargo, ese gap, más que originarse en actos de discriminación de los empleadores o a predomios de unos en las ocupaciones con mayor retribución y de otras en las menos calificadas, se explica fundamentalmente por la amplia diferencia en la cantidad de horas promedio semanal de labor que cada género le asigna habitualmente a las tareas remuneradas.

FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores de Distribución del Ingreso del INDEC

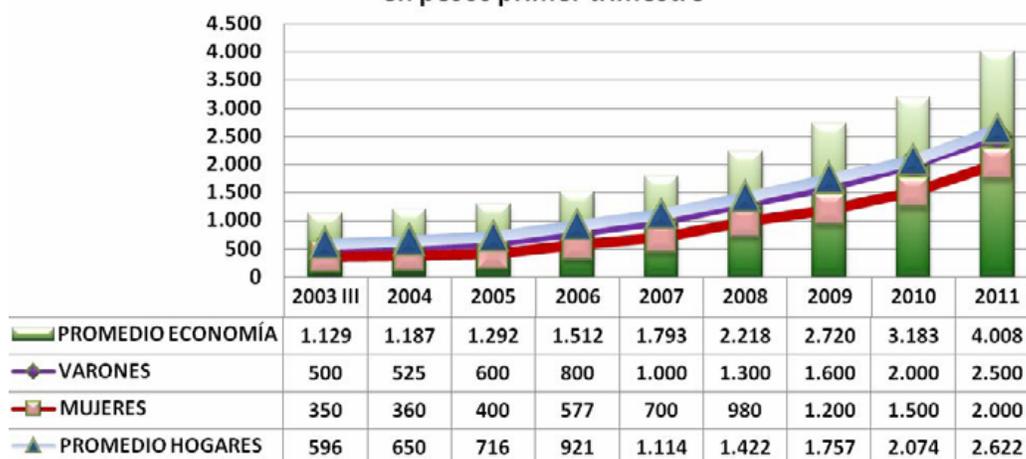
Si se dividen los ingresos promedio de las ocupaciones principales que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares por el tiempo dedicado a generarlo surge que la brecha promedio a favor de los varones fue históricamente inferior a cinco puntos porcentuales al de las mujeres, con las excepciones de 2004 y 2005, cuando se aproximó a 10% y ahora que se tornó a favor del sexo opuesto en casi tres puntos porcentuales.

La información brindada por el INDEC es muy limitada y, hasta cierto punto luce inconsistente con otras estadísticas de salarios que publica el organismo, habida cuenta de que por un lado muestra que el ingreso medio mensual de la ocupación principal de los varones era al cabo del primer trimestre de 2011 de \$2.500 y para las mujeres de \$2.000, mientras que por el otro calculó que el promedio de los recursos generados por los 10,2 millones de trabajadores que integran la franja de la ocupación principal de los hogares fue de \$2.622, con un mínimo de \$397 para el primer decil y de \$7.082 para el décimo.

Además, esos valores se ubicaron muy por debajo de la media de la economía en su conjunto, que fue para el sondeo entre enero y marzo últimos de \$4.008, con extremos de \$4.580 para los trabajadores registrados en la actividad privada y de \$2.101 para los que se ocupan en la informalidad, siempre calculados a partir de los índices de salarios que publica el organismo oficial de estadística.



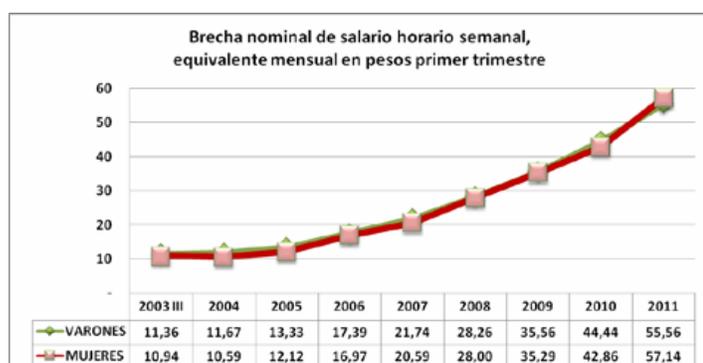
Brecha nominal de salario mensual en pesos primer trimestre



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores de Distribución del Ingreso y Estadística de Salarios del INDEC

Ya en 2008 se había insinuado una acelerada aproximación del salario promedio horario de las mujeres al que recibían los hombres, pero no pudo sostenerse en 2010. De ahí que tuvieron que esperar un año más para demostrar que ese quiebre fue circunstancial y que la carrera en busca del liderazgo seguía a toda marcha.

Los datos de Distribución del Ingreso del INDEC revelaron que esa reacción se sustentó en el salto de la remuneración promedio del género femenino en 33,3%, frente a 25% del masculino, dado que en los últimos doce meses no se verificaron cambios en las horas trabajadas por cada sexo, con un promedio de 35 semanales en el primer caso y 45 en el segundo.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores de Distribución del Ingreso del INDEC

Desde el comienzo de la estadística de ingresos por género el INDEC da cuenta de un aumento de 400% para el caso de los varones y de 471% para las mujeres, mientras que en términos horarios la brecha de la mejora nominal a favor de la franja femenina se acorta a 40 puntos porcentuales, ya que fue de

387,7% en el primer caso y 423,9% en el segundo.

En ese período, la fuente oficial indica que el ingreso promedio de la ocupación principal de la población se elevó en 339,9% y la variación media de las remuneraciones del conjunto de la economía, es decir considerando tanto el empleo registrado en la actividad privada, como en la función pública en los tres órdenes de gobierno, y también la ocupación en la informalidad, fue de 255 por ciento.

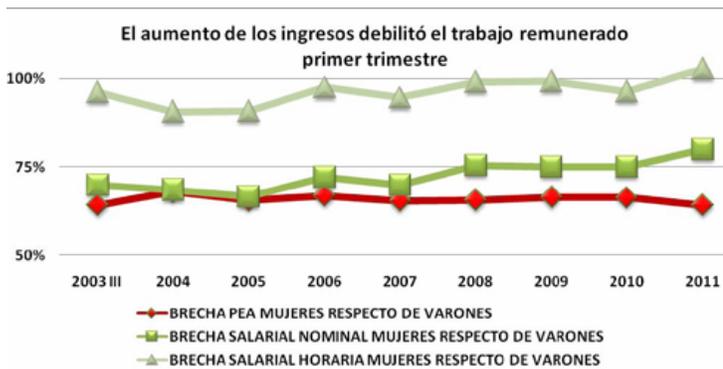
Impacto negativo sobre la oferta laboral

Los Indicadores Socioeconómicos que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC no permiten determinar cuáles fueron los factores que contribuyeron a que la reducida brecha negativa que existía entre la valoración del trabajo según lo realizara un varón o una mujer no sólo haya desaparecido, sino que más aún se transformara en positiva para la rama femenina.

Pero a primera vista, el análisis del IDELAS-UCES, pudo detectar que ese giro no alentó el crecimiento de la oferta laboral de mujeres, pese a la notable tonificación que mantuvo la actividad de los sectores productores de bienes y servicios, levemente interrumpida por los efectos de la crisis financiera internacional en 2009.

Por el contrario, los datos de la EPH mostraron que en los últimos doce meses la población económicamente activa femenina se achicó a 46,5% del total del segmento comprendido entre los 14 y 65 años, constituyéndose en la menor proporción desde 2003 y marcó una baja de casi dos puntos porcentuales desde 2009.

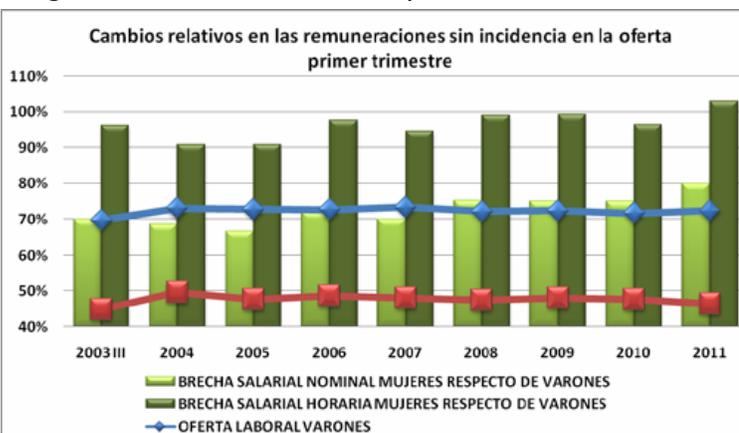
Ese desempeño contrastó con la dinámica que mostró el segmento de los varones, al punto que la brecha entre la PEA femenina y la masculina lejos de achicarse se amplió a 35,8 puntos porcentuales, desde 33,6 en los dos años precedentes.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores Socioeconómicos del INDEC

Entre los factores explicativos de esta aparente disociación entre la mejora del ingreso relativo de las mujeres respecto del de los varones y la variación de la oferta de trabajadores de cada género, IDELAS-UCES percibe que la extensión de la Asignación Universal por Hijo, con un tope de hasta cinco menores de 18 años por jefa de hogar, habría tenido doble impacto sobre el indicador salarial y sobre la PEA.

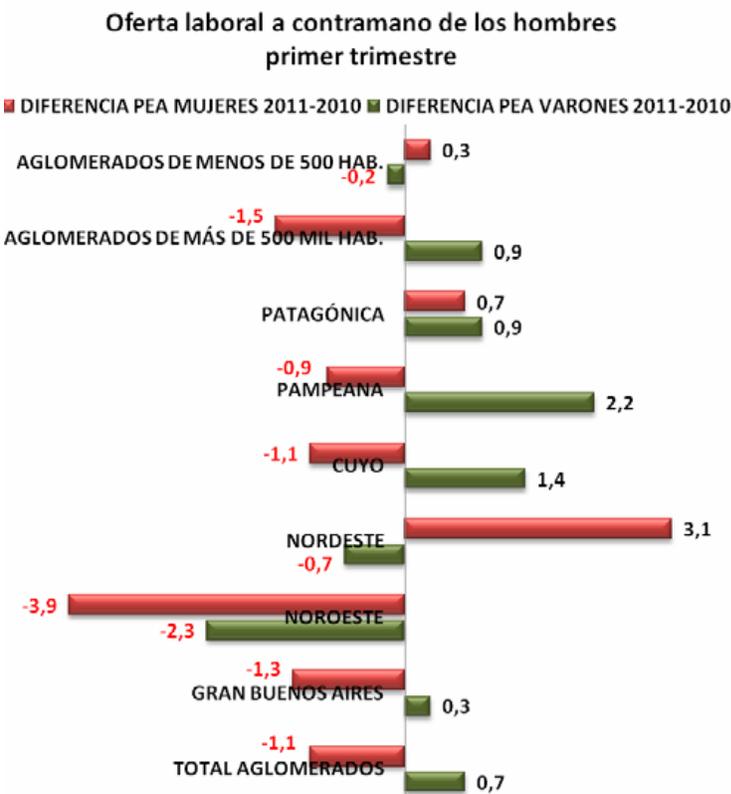
En el primer lugar, la percepción del subsidio al exigir como prerequisite reunir ingresos inferiores al salario mínimo vital y móvil habría llevado a disminuir la tasa de participación de la mujer en el mercado de trabajo, según analizara específicamente en el Informe 25 del IDELAS-UCES. En segundo término, la contracción de la PEA se habría centrado en el segmento de las actividades de menor calificación y de ese modo habría contribuido a elevar el promedio de ingreso medio de todo el bloque.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores Socioeconómicos y de Distribución del Ingreso del INDEC

Esos movimientos se observaron con nitidez en el último año en el caso de los aglomerados de más de 500 mil habitantes, como en la mayor parte de las regiones en las que se divide el país, con las excepciones del bloque patagónico, y más aún del nordeste. El promedio general, arrojó que mientras la tasa de

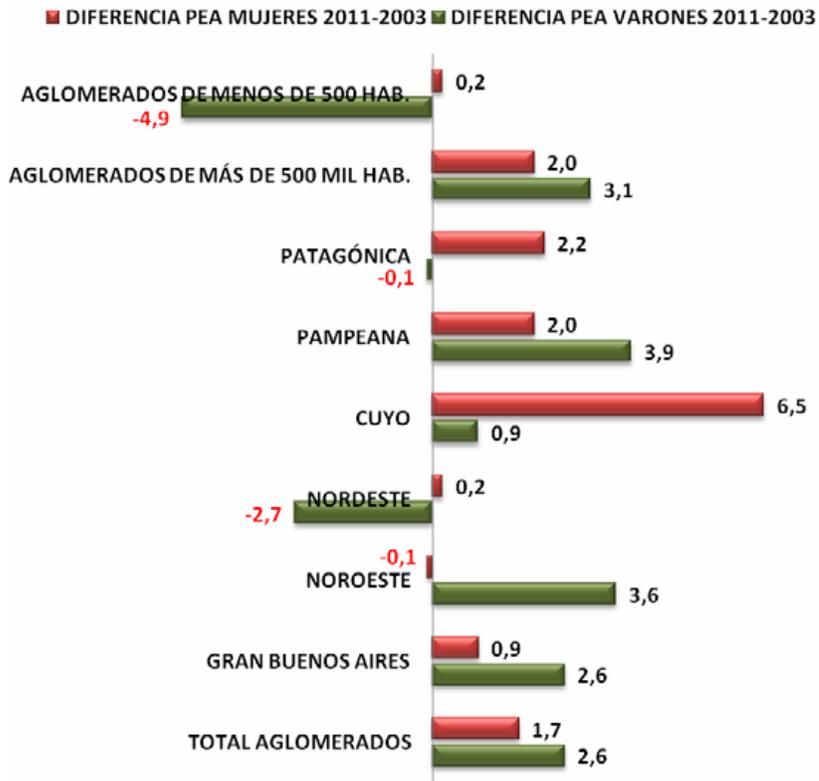
participación de los hombres creció, la de las mujeres disminuyó. Y dada la agudización de las políticas de asistencia social por parte del Gobierno nacional, no puede atribuirse esa retracción a una mejora de calidad de la situación de ingreso de esa franja de la población.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores Socioeconómicos del INDEC

En una visión de mediano plazo, la disminución relativa de la población económicamente activa de la franja femenina en el último año fue clave para determinar un peor desempeño que el de los varones, con sólo dos excepciones, la región de Cuyo, respecto del cuadro que existía cuando se inició la serie, en el tercer trimestre de 2003.

Oferta laboral poco dinámica en el largo plazo primer trimestre



FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores Socioeconómicos del INDEC

REMUNERACIÓN MENSUAL PROMEDIO Y OFERTA LABORAL, PRIMER TRIMESTRE	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
	III								
VARONES, nominal \$	500	525	600	800	1.000	1.300	1.600	2.000	2.500
MUJERES, nominal \$	350	360	400	577	700	980	1.200	1.500	2.000
BRECHA M/V	70,0%	68,6%	66,7%	72,1%	70,0%	75,4%	75,0%	75,0%	80,0%
VARONES, nominal horario equivalente semanal \$	11,4	11,7	13,3	17,4	21,7	28,3	35,6	44,4	55,6
MUJERES, nominal horario equivalente semanal \$	10,9	10,6	12,1	17,0	20,6	28,0	35,3	42,9	57,1
BRECHA M/V	96,3%	90,8%	90,9%	97,6%	94,7%	99,1%	99,3%	96,4%	102,9%
PEA MUJERES, % POBLACIÓN									
TOTAL AGLOMERADOS	44,8	49,7	47,7	48,6	48,0	47,4	48,1	47,6	46,5
GRAN BUENOS AIRES	47,3	51,7	49,5	51,6	50,4	49,4	50,6	49,5	48,2
NOROESTE	41,8	46,4	44,5	45,9	44,5	43,7	44,8	45,6	41,7
NORDESTE	39,0	44,5	42,3	38,9	37,4	40,7	36,6	36,1	39,2
CUYO	38,2	46,9	45,4	45,7	44,5	43,3	46,0	45,8	44,7
PAMPEANA	44,3	48,2	46,5	46,0	46,9	46,8	46,3	47,2	46,3
PATAGÓNICA	44,6	47,8	46,6	46,4	49,6	47,6	49,6	46,1	46,8
DE MÁS DE 500 MIL HAB.	45,5	50,4	48,3	50,1	49,6	48,5	49,5	49,0	47,5
DE MENOS DE 500 HAB.	42,2	47,2	45,6	43,6	43,0	43,4	42,9	42,1	42,4
BRECHAS PEA MUJERES COMO % DE LA DE VARONES									
TOTAL AGLOMERADOS	64,2%	68,0%	65,5%	66,9%	65,4%	65,7%	66,4%	66,4%	64,2%
GRAN BUENOS AIRES	65,5%	68,4%	65,1%	68,3%	66,1%	66,9%	67,6%	66,4%	64,4%
NOROESTE	65,0%	64,1%	61,8%	63,0%	62,2%	61,0%	64,3%	65,0%	61,4%
NORDESTE	63,3%	69,4%	68,9%	64,3%	60,7%	66,3%	59,8%	60,6%	66,6%
CUYO	55,5%	68,4%	64,6%	65,5%	65,0%	61,9%	66,9%	67,1%	64,1%
PAMPEANA	64,9%	68,0%	67,1%	66,3%	65,3%	65,5%	65,3%	67,4%	64,1%
PATAGÓNICA	62,3%	65,3%	66,1%	64,3%	66,8%	64,6%	67,7%	65,3%	65,5%
DE MAS DE 500 MIL HAB.	64,2%	67,9%	65,1%	67,6%	66,0%	66,3%	67,1%	67,0%	64,2%
DE MENOS DE 500 HAB.	59,4%	68,4%	67,2%	64,3%	63,4%	63,6%	63,6%	63,5%	64,1%

FUENTE: IDELAS-UCES en base a Indicadores Socioeconómicos y de Distribución del Ingreso del INDEC